



Gaza y la crisis del orden global

Una lectura desde el sistema-mundo y el rol estructural de las potencias de Medio Oriente¹

VÍCTOR MORENO-AGUILAR

Universidad de Salamanca

victormore@usal.es

Gaza and the crisis of global order: a reading from the world-system and the structural role of Middle Eastern powers

ABSTRACT: This article interprets the war in Gaza not as a bilateral conflict but as a structural manifestation of a broader world-system crisis. Drawing on Wallerstein, it conceptualizes Israel as a colonial enclave and as a key geopolitical device sustaining Western hegemony in the Middle East. The analysis contrasts the differentiated responses of Saudi Arabia, Qatar, and Iran, which respectively embody pragmatic alignment, diplomatic mediation, and overt counter-hegemonic resistance. The study concludes that the current escalation functions as a catalyst for regional reconfiguration and reveals the erosion of Western dominance alongside expanding margins of autonomy for Middle Eastern powers.

KEYWORDS: World-System, Middle East, Regional Powers, Colonialism, Gaza.

1. Introducción

La población palestina de Gaza está viviendo una época de guerra, horror y una destrucción masiva que numerosos expertos, académicos y organismos de derechos humanos han descrito como de carácter genocida. Esta situación se da desde que Israel respondiese a las acciones de Hamás del 7 de octubre de 2023. Desde entonces, la ofensiva del ejército israelí en la Franja, así como de los colonos sionistas en Cisjordania, ha sido brutal y destinada a eliminar cualquier atisbo de resistencia del pueblo colonizado. Sin embargo, este conflicto, que más allá de las acciones que se han dado desde el comienzo de la actual guerra, dura ya más de medio siglo, no se puede entender de una perspectiva dual. Es decir, para comprender correctamente las acciones del ejército israelí en la Franja de Gaza no podemos únicamente analizar el conflicto como una disputa entre dos actores políticos o estatales, sino que debemos ampliar las miras para comprender el origen del propio conflicto y, especialmente, los actores que, directa o indirectamente implicados, se ven beneficiados o al menos tienen intereses geopolíticos y económicos lo suficientemente importantes para no frenar las acciones de Israel contra la población en Gaza.

¹ Investigación realizada en el marco de las ayudas para contratación predoctoral de personal investigador, cofinanciadas por el Fondo Social Europeo + (Orden de 1 de diciembre de 2023 de la Consejería de Educación).



Para enmarcar estos intereses en un contexto global que trasciende a los dos actores directos, este artículo se basa en la teoría del sistema-mundo de Immanuel Wallerstein, ampliamente utilizada para explicar algunos aspectos clave del funcionamiento del sistema internacional. Esta teoría nos permite enmarcar a los distintos países que conforman la sociedad internacional entre aquellos que pertenecen al centro, y por tanto los que conforman las leyes y las dinámicas principales del propio sistema, otros países semiperiféricos y aquellos que pertenecen a la periferia, es decir, los que están sometidos a las dinámicas de explotación, colonización y dependencia de los estados del centro (Wallerstein 2004). De esta manera ubicaré la actual situación, así como los diversos actores implicados, dentro del momento actual del sistema-mundo, el cual responde a una época de cambio y de transición que, según diversos autores, se refleja en la producción de caos por parte del actual hegemon con el objetivo de mantener su estatus privilegiado dentro del sistema (Mercatante 2020).

Así, el objetivo es aterrizar este planteamiento en el momento actual y trasladarlo a los actores regionales más importantes de la zona del Medio Oriente, concretamente Arabia Saudí, Qatar e Irán. Para ello, la investigación se articula en dos partes diferenciadas. La primera es un marco teórico en el que se abordan las cuestiones del sistema-mundo y los diferentes momentos que puede atravesar, así como su base sobre las desigualdades, además de contextualizar el conflicto palestino. También, siempre siguiendo el esquema de esta teoría, se analiza el papel del Estado de Israel como enclave colonial que sirve para promover y salvaguardar los intereses occidentales en la región. Por último, en la parte analítica se abordará brevemente la evolución de los tres países mencionados anteriormente respecto al conflicto palestino y, por ende, respecto a la configuración de la sociedad internacional.

2. Marco teórico

a. El Sistema-Mundo y la decadencia occidental

La base teórica es la teoría del sistema-mundo de Wallerstein, que analiza el mundo como una unidad dividida en centro, semiperiferia y periferia (Wallerstein 2011; 2004). Esta división del sistema internacional entre distintos grupos de actores, esencialmente estados, permite explicar las relaciones de dominio, colonización y control por parte de un grupo de estados, aquellos pertenecientes al centro, sobre otros, los que se enmarcan en la semiperiferia o la periferia del sistema (Ochoa 2024). Esta división genera y perpetúa desigualdades estructurales, basadas en el predominio de las ideas liberales y neoliberales exportadas por el Norte global (Amin 2003). La descolonización no rompió esta dinámica, sino que mutó hacia formas de dependencia económica y política (Grosfoguel 2006b; Nkrumah 1966). De esta manera, los países del norte global, es decir, quienes ostentan la hegemonía en el sistema internacional, han determinado la dirección de las relaciones entre los distintos estados, desde aquellas denominadas de cooperación, que en realidad han servido para acentuar más las desigualdades existentes en el sistema internacional (Nerín 2011), hasta las relaciones bilaterales comerciales en las que efectivamente también se hace evidente el dominio de las grandes potencias sobre los países del Sur Global (Preciado Coronado y Flores Flores 2024). Ahora bien, este dominio también tiene gran parte de su base en la configuración de las grandes instituciones internacionales, ya que estas han



establecido los parámetros deseables de desarrollo, crecimiento económico y otros valores que los países del Sur debían perseguir y aplicar para alcanzar los mismos valores que los países occidentales. Según Fabelo Corzo (2004), la acción de los gobiernos de las grandes potencias occidentales a través de estas instituciones internacionales, el sistema económico capitalista y la predominancia epistemológica del liberalismo, ha dado como resultado un sistema internacional desigual en el que las grandes potencias dominan a los países periféricos y maximizan sus propios beneficios económicos y geopolíticos a costa de las poblaciones de estos países.

Completamente relacionados con estos presupuestos teóricos se encuentran también aquellos autores que realizan una crítica directa al sistema capitalista. Así, este sistema económico, según diversos investigadores enmarcados dentro de la teoría de la dependencia y otros presupuestos críticos, ha sido el encargado de saquear el tercer mundo asegurando la gran parte de los beneficios de la producción y el comercio global para Occidente e impidiendo el desarrollo de los países del Sur (Husson 2014). Regresando al esquema del sistema-mundo en el que se basa esencialmente este artículo, pero enlazándolo con esta cuestión del sistema económico capitalista mundializado (Arrighi 2009), se puede decir que los países periféricos, los cuales se caracterizan por unos salarios y niveles de productividad menores, son explotados por aquellos países del centro (Emmanuel et al. 1980). Otro elemento relevante a la hora de comprender la difusión del sistema capitalista es el militarismo y el papel predominante que ha tenido este en la configuración de los países del centro de este sistema-mundo como grandes potencias militares (Vecchi 2008), las cuales poseen la capacidad de anteponer sus propios intereses al resto del mundo también con el uso de la fuerza, tal como se ha dado en distintos momentos de la historia, tanto en la globalización europea como con el más reciente imperialismo estadounidense (Arrighi 2017, 334). Este punto también es clave para comprender la segunda parte del argumento teórico de este escrito: el cambio en las dinámicas del sistema internacional y la pérdida de la capacidad hegemónica del bloque occidental.

Sin embargo, es necesario no solo describir, sino también comprender cómo se produce y se reproduce esta desigualdad estructural entre el centro y la periferia del sistema-mundo, y para ello se deben analizar algunos de los mecanismos históricos de su génesis. Así, el surgimiento del sistema-mundo capitalista está ligado a una serie de transformaciones importantes en las relaciones de producción que permitieron transicionar desde un sistema feudal a la expansión del mercado y el capitalismo en Europa (Dobb et al. 1982). Ahora bien, esta expansión no sucedió de igual modo en todas las regiones del mundo, por lo que el proceso de desarrollo capitalista fue diferente en el resto del planeta. De este modo, surgieron regiones periféricas que, por supuesto, no responden a una condición original, sino que su situación de subdesarrollo es consecuencia directa de la explotación colonial (Rodney 1981), la cual organizó las economías periféricas de tal manera que los recursos de estas eran extraídos en beneficio del centro. Esta idea se amplía y complementa con el concepto de desarrollo desigual y combinado de Allinson y Anievas (2010), el cual argumenta que las regiones no europeas, en su inmensa mayoría, no han atravesado etapas autónomas de desarrollo, sino que este ha sido condicionado y acelerado por la presión del sistema capitalista formado en Europa, lo que ha llevado a la consolidación de la posición desigual de estas regiones en el sistema-mundo (Allinson y Anievas 2010). En el plano del desarrollo estatal y político esto es esencial, ya que en parte de estas regiones periféricas las élites locales han impulsado una serie de modernizaciones, especialmente en el plano económico



y productivo, que han permitido asegurar su dominación en el plano interno a la vez que se han integrado de manera subordinada en el sistema-mundo capitalista (Callinicos 1989).

La integración subordinada de las regiones periféricas y semiperiféricas, por tanto, no fue un proceso estático. En la actual fase de transición hegemónica, las tensiones inherentes a este modelo afloran. Estas nuevas dinámicas de reconfiguración sistémica no se deben, pues, precisamente a que Occidente y, en concreto, Estados Unidos, haya perdido capacidad militar que, de hecho, es el único elemento en el que el país americano sigue ostentando un poder superior respecto a otras nuevas potencias del sistema internacional (Arrighi 2005). Así, el sistema-mundo está inmerso en un proceso de profunda reconfiguración de sus dinámicas.

En primer lugar, se ha dado un proceso de reestructuración de la economía mundial por el cual el centro gravitacional de la misma se ha trasladado desde Occidente hacia el este asiático, especialmente en los últimos años hacia China (Frankema 2025), que se ha posicionado como la potencia contrahegemónica dentro del sistema internacional tras la caída de la URSS en 1990, la cual era la otra gran superpotencia militar junto a EE. UU. Sin embargo, este nuevo papel de China como potencia en búsqueda de un nuevo orden en el sistema internacional no se ha basado, hasta el momento, en la imposición por la fuerza de sus ideas o sus intereses en el resto del mundo, sino que, además del crecimiento económico, se ha dado una expansión de sus redes financieras, de cooperación y de producción hacia el resto del mundo, especialmente hacia países del Sur Global, en las cuales se ha buscado, supuestamente, la búsqueda del beneficio mutuo (Cordeiro Pires y Paulino 2017; Ríos 2023). Este componente es importante para comprender la presencia de China en el mundo y cómo este ascenso ha supuesto cambios importantes también en las dinámicas regionales, especialmente en Oriente Medio, que es el caso que se analiza en este escrito (Niblock 2017). Esta evolución del sistema-mundo y sus principales dinámicas, para algunos autores, supone que el actual ciclo histórico está llegando a un punto de no retorno (Wallerstein 2003), en el cual no solamente está en declive la hegemonía occidental, sino que supone el propio fin del sistema-mundo capitalista y la transición hacia un nuevo sistema, el cual no asegura ser más justo ni mejor que el anterior (Grosfoguel 2006a). Este declive del poder hegemónico occidental, más allá de la competición económica con el este asiático y los nuevos actores regionales que están adquiriendo importancia en el sistema, tiene que ver, según Todd (2024), con la incapacidad de los países dominantes de seguir exportando e imponiendo sus valores al resto del mundo. Es decir, conectado con la pérdida de capacidad de imposición económica, también se ha dado esa pérdida de capacidad para imponer las ideas y valores políticos y sociales que han caracterizado el sistema internacional (Calcagno 2025). Es aquí donde cobra importancia de nuevo el componente de la militarización y el uso de la fuerza, ya que la guerra se convierte en el instrumento del hegemón para intentar mantener su dominio frente al resto del mundo, y para ello es esencial el control de sus aliados tradicionales y la presión frente aquellos actores que pueden ser considerados como un desafío para sus propios intereses (Rábago 2024).

Ante esta situación, el papel de Israel como aliado estratégico y enclave occidental en Oriente Medio se convierte en un elemento esencial para comprender tanto la persistencia del conflicto palestino como su intensificación reciente. Por ello, antes de abordar su función estructural dentro del sistema-mundo, es necesario contextualizar brevemente el origen histórico del conflicto y las dinámicas coloniales que lo han configurado.



b. El contexto del conflicto en Palestina

Para comprender la actual situación del conflicto entre Palestina e Israel es necesario atender brevemente a los orígenes del conflicto y, especialmente, dar un marco contextual donde situar el conflicto actual. En primer lugar, hay que tener en cuenta que la cuestión Palestina supera incluso las cuestiones existenciales de ambos pueblos implicados, pues se da en un territorio de gran importancia histórica, religiosa, pero también de gran importancia geopolítica (Arzate 2025). Precisamente, esta relevancia en todos estos niveles es esencial para comprender que no se trata de un conflicto que ha comenzado a raíz de los ataques de Hamás a los territorios ocupados por Israel el 7 de octubre de 2023, sino que tiene raíces mucho más profundas reconducibles a una idea política, el sionismo, y vinculadas con el nacionalismo como uno de los puntos clave de disputa (Romero 2025), así como con las alianzas y los intereses geopolíticos de los grandes actores regionales e internacionales.

Por tanto, no se va a tratar la situación de Palestina como un conflicto religioso, sino como una situación de dominio colonial, concretamente dentro del marco del colonialismo de asentamiento (Veracini 2013), que si bien tiene su origen en el colonialismo clásico que divide entre metrópolis y colonia, también añade elementos nuevos, esencialmente el objetivo de establecer un estado colonial con el propósito de sustituir o desplazar a la población nativa del territorio ocupado (Ramos Tolosa 2021; Veracini 2013). Así, la cuestión colonial es clave, en cuanto los mecanismos coloniales fueron claves para acceder a un territorio en el que ya existía una población autóctona en aras de establecer el estado judío. En este sentido, se puede situar uno de los momentos clave para este proceso de colonización en la Declaración Balfour de 1917, por la cual el Reino Unido iba a ser la potencia colonial encargada del territorio palestino con el fin de posibilitar el establecimiento de un estado judío en dicho territorio (Ramos Tolosa 2021). Por consiguiente, otro apunte relevante es que, si bien los años 1947 y 1948 fueron claves para la formación del Estado de Israel en territorio palestino, el origen de la creación de este proyecto colonial no es ese, sino que, como se ha apuntado, tiene raíces ancladas en ideas políticas y nacionalistas apoyadas por las grandes potencias coloniales europeas, especialmente Reino Unido (Hammond 2010). Sin embargo, es cierto que la formalización de la creación del estado sionista sobre un territorio llegó en 1948 tras la violación por parte de las Naciones Unidas de sus propios principios, negando el derecho a la autodeterminación del pueblo palestino y repartiendo el territorio, lo que provocó el primer conflicto bélico entre árabes e israelíes (Ramos Tolosa 2019).

De esta manera, con la base del colonialismo británico y después con el proceso de colonialismo de asentamiento como herramienta propia del estado israelí, la población palestina ha sufrido constantes ataques, desplazamientos y expulsiones de sus propias tierras (Busbridge 2018). Una de las máximas expresiones de este sistema colonial fue la Nakba, el proceso de expulsión de más de 700.000 personas tras la primera guerra árabe-israelí de 1948. Ahora bien, esto no fue la consecuencia de la guerra, al igual que las masacres y continuas anexiones de territorio palestino por parte de Israel en los años posteriores a 1967 no fueron consecuencia de la propia guerra, sino del proceso de colonización que ya se ha mencionado, proceso que no acabó en ninguna de estas fechas y que, sin embargo, continúa avanzando (Dana y Jarbawi 2017). Avanza, sin que la comunidad internacional ponga freno

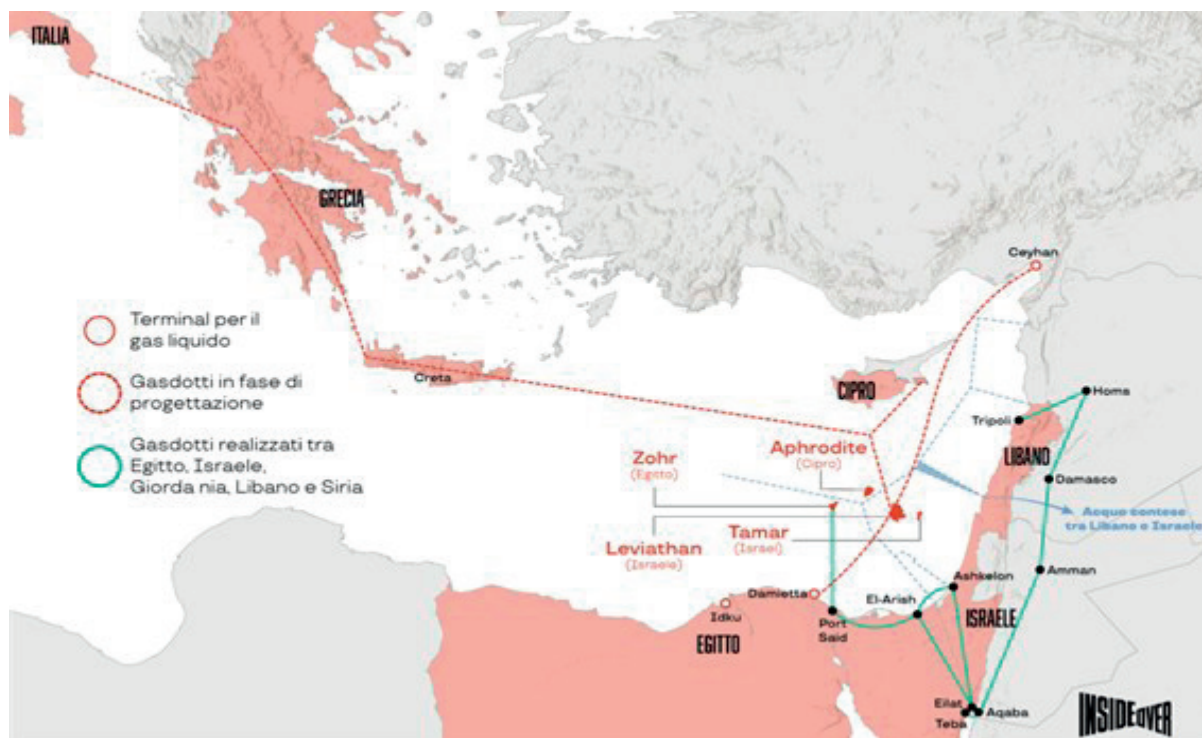


a este expansionismo, en gran parte porque el proceso colonial en Palestina es un reflejo de los intereses coloniales de occidente en la zona (Collins 2011), como se verá en la siguiente sección. En todo caso, ante la inactividad de la sociedad internacional, el proyecto sionista avanza bajo el paraguas de que Palestina es la tierra prometida a los judíos y que, por tanto, les pertenece desde hace milenios (Said 2013, 133). Esta idea nacionalista y completamente excluyente, ha tenido consecuencias también en el ideario político de la población palestina. En este sentido, también se ha reforzado el ideario nacionalista en la población de Palestina en un amplio abanico de posibilidades, desde aquellos grupos de resistencia basados en el islam político, como Hamás, hasta otros grupos que, sin ser islamistas, confrontan directamente al colonialismo israelí. En cualquier caso, estas opciones e idearios políticos surgidos entre la población palestina tienen un fuerte componente anticolonial y, especialmente, un componente de sufrimiento como principal señal de identidad (Criscaut 2008). Es decir, ante el relato sionista fundado bajo los preceptos de legitimidad sobre una tierra prometida, en Palestina el sentimiento nacional se ha asentado bajo el ideario de ser un pueblo oprimido que sufre las consecuencias directas de un proceso colonial (Criscaut 2008; Said 2013).

Una vez contextualizada la situación y habiendo elegido el marco del colonialismo de asentamiento para explicar lo que sucede en Palestina, es el momento de explorar la importancia que tiene el enclave israelí para las grandes potencias occidentales, especialmente para Estados Unidos. Todo ello, de hecho, permitirá comprender cómo el conflicto no se enmarca simplemente como un conflicto entre dos actores en un territorio concreto, sino que están en juego grandes intereses en el sistema internacional y cómo el propio conflicto puede funcionar como una herramienta para mantener la hegemonía dentro del sistema.

c. Israel como enclave colonial y aliado de Occidente

Desde la propia constitución del Estado de Israel en 1948, este se ha mostrado como un actor geopolítico central y un enclave estratégico a través del cual las potencias occidentales, y más concretamente Estados Unidos, han proyectado sus intereses y objetivos en la región de Oriente Medio. La relación entre el estado hebreo y Occidente debe enmarcarse, por tanto, dentro de los intereses que estos últimos han tenido en la región. Oriente Medio es una región que representa grandes intereses estratégicos a nivel global por diversos motivos, desde la seguridad internacional, hasta los grandes mercados energéticos o las grandes rutas comerciales que facilitan el comercio internacional (Bosemberg 2003). Así, el hecho de que Israel se haya constituido en este enclave estratégico no parece casual, sino que responde más bien a una estrategia de las potencias hegemónicas occidentales para controlar estos aspectos de tanta relevancia para el funcionamiento del sistema internacional. Como ya se ha mencionado, los intereses occidentales en Oriente Medio están estrechamente vinculados a la importancia energética de la región. Un ejemplo claro de ello son las rutas de transporte de gas y petróleo que conectan Oriente Medio con Europa. El Mapa 1 ilustra estas rutas energéticas y permite visualizar de manera directa la relevancia estratégica de este espacio para las potencias occidentales. Sin embargo, a pesar de esta importancia también para Europa, ha sido el hegemon, Estados Unidos, el actor que más ha intervenido y ha mantenido una relación histórica con el Estado de Israel (Díaz y Colom-Piella 2025).



Mapa 1. Rutas energéticas entre Israel y Europa. Fuente: Vita 2022.

En este sentido, Israel se convirtió desde el principio en un aliado privilegiado de la política estadounidense por múltiples razones, ya que los intereses estratégicos de ambos estados coinciden, de tal manera que Estados Unidos se ha visto en la posición de defender a Israel ante cualquier supuesta amenaza y así mantener un enclave estratégico para poder seguir manteniendo las dinámicas imperialistas en la región (Peñas Mora 1998). Esta alianza ha demostrado ser sólida durante más de 75 años, mostrando apoyo incondicional en las situaciones límites que han podido comprometer la estabilidad del sistema-mundo y, sobre todo, sus flujos económicos y energéticos (Arteaga y Escribano 2024), aunque desde una perspectiva estrictamente geoeconómica podría esperarse un mayor acercamiento a los productores regionales de hidrocarburos (Pulido Cobo 2007). A pesar de ello, Estados Unidos ha conseguido mantener unas relaciones estables, en muchos casos basadas en la dependencia, con los estados clave para mantener la seguridad energética y política de la región (Pulido Cobo 2007). Sin embargo, la situación actual en Gaza también representa un riesgo importante para los intereses de occidente, ya que los aliados tradicionales del bloque liberal se han posicionado, en menor o mayor medida, contra las acciones israelíes. A pesar de ello, y del peligro que puede suponer para la estabilidad de los intereses occidentales, parece que para Estados Unidos sigue primando la alianza estratégica con Israel, mostrando, históricamente, total apoyo a las acciones de Israel durante gran parte de la guerra y de las diferentes iniciativas coloniales y de expansión de Israel durante los últimos años, contribuyendo así a la destrucción sistemática de infraestructuras y a la campaña militar de efectos devastadores para la población civil en Gaza (Degarmo 2016).

Todo ello refuerza la idea de Israel como un enclave estructural dentro del sistema-mundo occidental, cuya función resulta esencial para comprender tanto la dinámica del conflicto como las respuestas de las potencias regionales, que se abordan en la siguiente sección.



3. Análisis: el papel de las potencias del Medio Oriente en el conflicto y en la reconfiguración sistémica

Una vez expuesta la contextualización teórica e histórica de esta investigación, es posible avanzar hacia la parte analítica, en la que se examinarán brevemente las reacciones y dinámicas de tres Estados que desempeñan un papel central en Oriente Medio: Arabia Saudí, Qatar e Irán. Estos tres casos no se abordan únicamente por su relevancia regional, sino porque representan tres posiciones diferenciadas frente al orden internacional articulado en torno a Israel y a la hegemonía estadounidense.

Para interpretar correctamente las respuestas de los países objeto de estudio a la guerra en Gaza y, de este modo, su papel en la reconfiguración sistémica, se debe comprender su posición estructural en el sistema-mundo y cómo esta se alinea o diverge respecto a los cánones occidentales. Así, Arabia Saudí y Qatar se presentan como dos estados rentistas que, en las últimas décadas, han evolucionado hacia un capitalismo financiero globalizado e integrado en los circuitos y dinámicas de acumulación occidentales (Hanieh 2016). Su posición dentro del sistema se fundamenta primordialmente en el modelo capitalista extractivista, por el cual, mediante la extracción intensiva de recursos, en este caso, hidrocarburos, se generan unas redes de clientelismo que vinculan a las élites locales con el capital transnacional (Khalili 2025). Esto les mantiene en la órbita del bloque occidental ya que, a pesar de que efectivamente han generado grandes beneficios materiales a las élites locales de estos países semiperiféricos, estas relaciones han sido diseñadas estructuralmente para priorizar el beneficio del centro del sistema, de tal manera que en cualquier momento se pueden volver en contra de los intereses locales cuando la estabilidad del sistema-mundo capitalista lo requiera (Khalili 2025, p. 34). Esto ha generado unas fuertes relaciones de dependencia, tanto a nivel político como económico, con el hegemon, el cual ha buscado siempre la estabilidad extractiva de la región por encima de cualquier otra consideración. De tal manera, los sistemas políticos autoritarios de Qatar y Arabia no han supuesto un problema a la hora de mantener y reforzar las relaciones económicas y comerciales con el fin de afianzar los propios intereses estadounidenses (Carothers y Feldman 2023).

Por otra parte, se encuentra el caso de Irán, que, en contraste con lo mencionado sobre los otros dos casos, sigue, desde la Revolución Islámica de 1979, una trayectoria marcadamente contrahegemónica (Ghotme 2014). Irán y los líderes de la Revolución rechazaron esa integración subordinada y comenzaron a construir una lógica de poder regional alternativa, que chocaba frontalmente con los intereses occidentales y los de sus aliados en Oriente Medio. Esta lógica política se basó en posicionarse como el eje de la resistencia, es decir, una red de actores unidos por la confrontación con el orden regional impulsado por Estados Unidos e Israel. Es por eso por lo que las reacciones del estado iraní ante la guerra en Gaza han sido mucho más contundentes que en los otros dos casos estudiados, pues además de una confrontación profunda con el régimen israelí, Irán también apuesta por un cierto pragmatismo realineador a través del cual hacer frente a Israel en la región, haciendo de la defensa del pueblo Palestino un elemento clave para conseguirlo. Es decir, las respuestas de Irán ante las acciones israelíes en Gaza no responden únicamente a la coyuntura regional, sino que son la expresión de un proyecto contrahegemónico, el cual se diferencia claramente del proyecto de desalineamiento de Qatar y Arabia Saudí (Richmond y Pogodda 2024), enmarcado en un proceso de transición menos abrupto.



A continuación, se analizan las trayectorias específicas de los tres países a través de sus respuestas a la Guerra en Gaza.

a. Arabia Saudí: pragmatismo estratégico y normalización frustrada

Arabia Saudí es un actor esencial en Oriente Medio que, además, permite comprender tanto el dominio estadounidense tradicional en la región como las nuevas dinámicas que desde hace un tiempo se vienen dando en el sistema internacional.

En cuanto al primer punto, Arabia Saudí es uno de los tradicionales sujetos políticos que han actuado como aliados de los intereses occidentales en Oriente Medio y concretamente en la subregión del Golfo Pérsico (Hernández 2023). Estas relaciones han estado — y siguen estando— basadas en dos principales cuestiones: la necesidad de importación de petróleo proveniente de Arabia Saudí por parte de Occidente (Glaser 2013), lo cual ha comportado también una fuerte dependencia económica del reino saudí respecto a estas interacciones; y, por otra parte, la dependencia en materia de seguridad de Arabia Saudí y la búsqueda de estabilidad, tanto económica como política de la región (Conge y Okruhlik 2009). Estas dinámicas han permanecido en el tiempo, hasta el punto de que Arabia Saudí antes de los hechos acontecidos el 7 de octubre de 2023, estaba cerca de reconocer al Estado de Israel y comenzar a implementar relaciones diplomáticas (La Vanguardia 2023), en el marco de iniciativas unilaterales como el denominado ‘Trump Peace Plan’, que busca imponer una solución favorable a Israel (UN News 2025). Esto hubiese representado un claro acercamiento a las posturas occidentales y, especialmente, al mantenimiento de los intereses de Estados Unidos en la región. Sin embargo, tras ese episodio, la posición saudí se ha reformulado, convirtiéndose en uno de los países que abogan de una manera más intensa por la solución de dos estados y el reconocimiento de Palestina por parte de la Sociedad Internacional (Fernández 2025; Schaer 2025). Pero este reposicionamiento, lejos de ser una ruptura, ejemplifica la lógica del sistema descrita por Khalili (2025), es decir, que los beneficios de la semiperiferia son secundarios en el sistema-mundo y que, por tanto, cuando un aliado central del bloque occidental, en este caso Israel, pone en riesgo la estabilidad regional, las élites locales de la semiperiferia establecen un distanciamiento táctico para proteger su posición, más si cabe en un momento en el que el sistema internacional en sí se muestra inestable (Manzanera Salavert 2025).

A esta altura del trabajo, es esencial analizar esto en el marco del sistema-mundo para así poder comprender como esta reacción de decidido apoyo a la causa palestina y al cese de la guerra (Kanno-Youngs 2024) está relacionado también con las nuevas dinámicas de la propia política exterior del Reino. Por tanto, si bien el país de los Āl Sa‘ūd ha sido un clásico aliado comercial y político de las potencias occidentales, en las últimas dos décadas ha experimentado un giro en su política exterior y una reconfiguración de su posición en el sistema internacional (Priego Moreno 2017). Este reposicionamiento tiene una de sus principales bases en las nuevas dinámicas económicas, es decir las principales inversiones. Empero, también exportaciones e importaciones del reino saudí han virado desde Estados Unidos y otros estados occidentales hacia China y otros actores del Sur Global (Galindo 2011; de Ramón 2023). Este hecho se puede constatar con los datos del Gráfico 1, en el que se muestra la evolución de las exportaciones del país y se puede observar como Asia ha ido ganando peso en el comercio respecto a otras zonas del mundo.

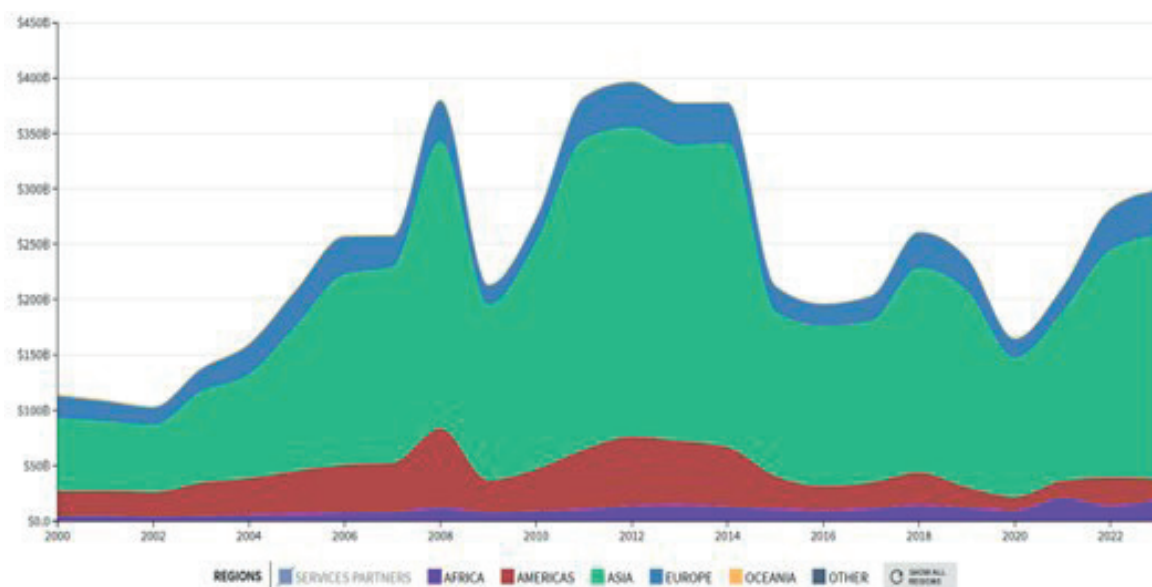


Gráfico 1. Evolución de las exportaciones de Arabia Saudí por región. Fuente: The Atlas of Economic Complexity 2025.

Sin embargo, el giro en las dinámicas internacionales saudíes no solo se observa a nivel económico, pues también se ha dado un acercamiento político a China cuyo mayor exponente, por lo significativo que es para las propias dinámicas regionales, es el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Irán y Arabia Saudí a través de la mediación del gigante asiático (Zhang 2024). Recientemente se han dado reconfiguraciones de la política exterior saudí con la intención de posicionar al país como una potencia independiente (González Del Miño y Hernández Martínez 2019; Marino 2025), lo que permite ligar esto con su posición respecto al conflicto en Gaza, ya que, a pesar de haber formado parte de los Acuerdos de Abraham, supuestamente los ha condicionado al reconocimiento de Palestina como estado (Holleis 2025). Este posicionamiento, por tanto, supone una alternativa a aquellas premisas que el reino tradicionalmente ha mantenido y estas nuevas tendencias se han acelerado y fortalecido desde el 7 de octubre de 2023. Sin embargo, no se debe analizar este reposicionamiento como un elemento marcadamente antiimperialista, sino más bien como un realineamiento oportunista dentro del sistema internacional en transición. Es decir, como una estrategia del país de los Saud de adaptarse a las tensiones internacionales y mantener su posición de privilegio y negociar desde una posición de mayor fuerza en la próxima reconfiguración del orden regional, utilizando la causa palestina como una herramienta geopolítica más.

b. Qatar: mediación, autonomía y política exterior “independiente”

Por su parte, Qatar también ha sido siempre, desde su independencia en 1971, un aliado esencial para los intereses occidentales. Estos intereses también tienen que ver con los beneficios económicos y energéticos debidos a la inmensa producción de gas natural del país del Golfo, pero especialmente destacan una raíz geoestratégica y militar (Katzman 2018). En este sentido, la seguridad de Qatar está completamente subordinada a la protección de Estados Unidos, uno de los motivos por los cuales en suelo qatarí se encuentra la mayor base militar estadou-



nidense de Oriente Medio (Rodríguez García y Bueno 2022). Qatar, geográficamente, es un punto estratégico tanto para el comercio internacional como para la seguridad regional, ya que se encuentra frente a las costas iraníes, por lo que el establecimiento de este entramado militar americano tiene grandes implicaciones geopolíticas. Además, históricamente las relaciones comerciales de Qatar también han estado basadas en la exportación de hidrocarburos, en este caso el gas natural, hacia las potencias occidentales (Observatorio de Complejidad Económica 2025).

Esta breve presentación permite contextualizar rápidamente la posición qatarí a lo largo de su corta historia como estado independiente. Sin embargo, al igual que sucede al analizar la situación de Arabia Saudí, también se encuentran elementos que pueden posicionar al país en direcciones alternativas a las tradicionales. Así, en los años recientes también se puede observar un posicionamiento evidente, en este caso principalmente comercial, entre Qatar y China (Adly 2024), pero, sobre todo, una idea política esencial para el estado qatarí: mantener una política exterior independiente con la capacidad de posicionar a Qatar como una potencia y un ejemplo a seguir (Kawakibi 2022).

Respecto a esto, el estado qatarí ha llevado a cabo diversas políticas e iniciativas para emerger en el sistema internacional como un actor importante. Para lo que ocupa a esta investigación, la más importante de todas estas estrategias es la de mediación y diplomacia, la cual aparece definida en el documento que marca la política qatarí desde 2008, la “Qatar Vision 2030” (Qatar National Vision 2030 2008). Esto es esencial ya que este rol de mediador ha permitido a Qatar no solo posicionarse como un actor pacífico y poderoso en Oriente Medio (Al Mohannadi 2024), sino como un estado que ha logrado mantener cierta independencia política, especialmente en lo referente al conflicto en Gaza. Si bien este no es el único conflicto en el que Qatar ha tratado de ejercer su rol de mediador, sin duda ha sido el más importante y el más mediático, entre otros motivos por el histórico apoyo del estado de Qatar hacia Hamás y hacia sus líderes, a quienes ha dado refugio en múltiples ocasiones (Maziad 2022). Teniendo en cuenta esto, la respuesta de Qatar ante la nueva guerra en Gaza se ha dado en dirección a ensalzar su propio rol de mediador, pero también de estado que apoya el pueblo palestino (SWI swissinfo 2025). Así, se ha mostrado como un estado defensor de la solución pacífica y ha albergado diferentes reuniones de líderes de ambas partes y de potencias extranjeras como Estados Unidos (Adachi 2024), pero siempre manteniendo como actor legítimo dentro de estas negociaciones a Hamás. El ejemplo más reciente y probablemente más importante del papel mediador de Qatar ha sido su rol como país de acogida de las reuniones negociadoras entre los representantes de la Resistencia Palestina y Estados Unidos, lo que conllevó a que el 9 de septiembre de 2025, Israel bombardease un edificio en Doha con el fin de asesinar a los representantes palestinos (Wintour 2025). Ante esto, Qatar no recibió el apoyo de su gran aliado militar, Estados Unidos.

Es decir, la posición de Qatar es interesante ya que se trata de un estado que aún mantiene estrechos vínculos, tanto de amistad como de dependencia, con las potencias occidentales. Sin embargo, en el esquema del sistema-mundo se ha logrado posicionar como un actor clave en los procesos de mediación (Kusumawijaya y Machmudi 2022), incluyendo hacia ellos actores considerados antagónicos por Occidente, consiguiendo así un extraño equilibrio geopolítico en el que, aparentemente, es un estado respetado por su rol mediador y su posición



histórica de aliado de Estados Unidos pero, a su vez, se presenta como el actor que da voz a la resistencia palestina en un momento de profunda incertidumbre para el futuro del pueblo palestino (D'Acunto 2025). Sin embargo, como ejemplifica claramente los ataques israelíes en Doha, la supuesta autonomía de la política qatarí está completamente condicionada por los límites estructurales que supone su relación de dependencia en materia de defensa con Estados Unidos.

c. Irán: el antagonista sistémico y la lógica de la resistencia

El último actor por analizar es la República Islámica de Irán, que al contrario que los dos países estudiados anteriormente, ha sido un actor contrahegemónico del orden liberal del sistema-mundo desde 1979 (Álvarez Cabello 2018). Ante esta realidad, no es necesario mencionar los antecedentes o las relaciones históricas de Irán con las potencias occidentales o con el Estado de Israel, pues la posición queda clara. En lo que respecta a Israel, el régimen iraní ha mantenido una rivalidad directa desde la revolución islámica de 1979, negando el derecho de existencia del Estado de Israel y confrontando las acciones israelíes (Kaye et al. 2011). Esto se traduce en que esta rivalidad se ha convertido en una cuestión de seguridad no solo para Israel sino también para los intereses estadounidenses en la región, que encuentran en Irán el principal obstáculo al ejercicio de su hegemonía (Abumbe et al. 2024).

Desde el inicio de las operaciones militares israelíes contra la Franja de Gaza y su población, Irán se ha posicionado contra estas y no solo ha condenado los hechos, sino que ha llevado a cabo acciones concretas (Chatterjee 2024). No obstante, la República Islámica no se ha limitado a responder a los ataques israelíes en los últimos dos años, sino que, como actor contrahegemónico en la región, ha trazado una red de alianzas con estados, pero principalmente con otros actores contrahegemónicos no estatales, a través de la cual no solo se ha buscado la respuesta frente a las agresiones israelíes sino una estrategia para desestabilizar al estado israelí y, por ende, atacar los intereses imperialistas de Occidente (Inverso 2025). Respecto a esto, en el Mapa 2 se pueden observar los diferentes grupos asociados a Irán que operan en la región y que son considerados contrahegemónicos o, en la mayoría de los casos desde el prisma occidental, terroristas. El apoyo a estos grupos, ya sea militar como especialmente financiero, es una parte esencial de la política exterior iraní y de sus intenciones de influenciar en el orden político y social de Oriente Medio. En lo que concierne al conflicto en Gaza, el apoyo y la financiación a Hamás y Hezbolá son un elemento clave para la lucha contra el Estado de Israel (Zohar 2015). Por otra parte, el hecho de apoyar directamente este tipo de movimientos ha causado a Irán no solo la enemistad de las principales potencias occidentales, sino también consecuencias directas en lo que respecta a su relación inestable con Israel, como se ha podido constatar con la guerra de 12 días que han llevado a cabo ambos estados en 2025 (Vericat 2025). Sin embargo, es esencial remarcar que el apoyo iraní hacia estos grupos no reduce a los mismos a meros instrumentos de Irán, sino que reconoce su agenda política histórica y su arraigo en el marco de la lucha anticolonial (Reigeluth 2011). No se niega por tanto que Irán instrumentalice a la resistencia, pero a través de ello la posiciona como uno de los ejes centrales del proyecto contrahegemónico regional.



Mapa 2. Las redes iraníes en Oriente Medio. Fuente: Goizueta 2024.

Precisamente al posicionar esta resistencia como eje de su proyecto, el apoyo iraní a la causa palestina, más allá de su instrumentalización estratégica, le ha permitido erigirse como un ejemplo a seguir entre la población de los países árabes (Zaccara 2024). Esto, unido a la normalización de las relaciones con Arabia Saudí y el incremento de la presencia de otras potencias del Sur Global en la región, abre a Irán una pequeña ventana de posibilidades de cara a superar el aislacionismo, si bien es cierto que la amenaza de su estabilidad por parte de Israel o Estados Unidos va a seguir existiendo.

4. Reflexiones finales

A lo largo de este artículo se han analizado distintos elementos que permiten comprender la actual situación en Palestina, y particularmente la violencia ejercida sobre la población de la Franja de Gaza, no como un hecho aislado ni como un simple enfrentamiento entre dos partes, sino como un fenómeno íntimamente vinculado a las dinámicas históricas y estructurales del sistema internacional. Desde esta perspectiva, el objetivo principal no ha sido ofrecer conclusiones cerradas sobre un conflicto en curso, sino mostrar cómo su evolución revela tendencias más amplias que afectan al funcionamiento del sistema-mundo contemporáneo.



El uso del enfoque del sistema-mundo ha permitido situar la guerra en Gaza dentro de una estructura global basada históricamente en relaciones desiguales entre centro, semiperiferia y periferia. Tal estructura, como se ha expuesto, no solo explica el origen colonial del conflicto palestino, sino también la persistencia de un orden internacional que sigue beneficiando a las potencias hegemónicas, un orden sustentado en lógicas de acumulación extractiva y alianzas políticas autoritarias que reproducen la dependencia de la periferia. Desde esta óptica, los episodios de violencia extrema que Israel ha desplegado en Gaza — y el respaldo explícito o implícito que recibe de sus aliados occidentales — no pueden entenderse únicamente como una reacción militar a los acontecimientos del 7 de octubre de 2023, sino como parte de una estrategia más amplia cuyo propósito es mantener la primacía de un orden en crisis. La pérdida gradual de capacidad hegemónica por parte de Occidente, y en particular de Estados Unidos, se manifiesta en una intensificación del recurso a la fuerza, especialmente en regiones donde sus intereses geoestratégicos son más vulnerables. Israel, como se ha argumentado, es un enclave colonial que cumple una función estabilizadora — o desestabilizadora, según convenga — para el bloque occidental, garantizando la seguridad de los flujos energéticos, la presencia militar y la capacidad de proyección geopolítica en una zona crucial para el capitalismo global.

En este contexto, las respuestas de Arabia Saudí, Qatar e Irán a la guerra en Gaza operan como un revelador de la crisis estructural del orden hegemónico. Lejos de ser meras reacciones diplomáticas, expresan trayectorias históricas divergentes dentro del sistema-mundo y los distintos márgenes de maniobra, y sus límites, que la semiperiferia posee en un momento de transición.

Arabia Saudí ejemplifica un realineamiento oportunista. Su giro retórico hacia la causa palestina y el condicionamiento de los Acuerdos de Abraham no constituyen una ruptura antiimperialista, sino un cálculo pragmático. En línea con la lógica del capitalismo extractivo, busca renegociar desde una posición de fuerza su lugar en un orden regional en redefinición, utilizando la cuestión palestina como un activo negociador clave sin alterar los pilares de su dependencia estratégica.

Qatar, por su parte, despliega una mediación paradójica. Aunque su rol de intermediario le otorga una autonomía aparente, este se ejerce desde la sombra de la mayor base militar estadounidense en la región. Su capacidad de acción, como demostró la falta de respuesta ante el bombardeo israelí en Doha, está condicionada estructuralmente por su dependencia securitaria. Su política exterior es, por tanto, la de un Estado cuya influencia como plataforma estratégica depende de no desafiar los intereses fundamentales del hegemon.

Irán persiste como el actor abiertamente contrahegemónico. Su apoyo al llamado Eje de la Resistencia — que incluye a actores palestinos como Hamás — busca erosionar el dominio occidental. Es crucial destacar que esta estrategia reconoce y se alimenta de la agencia política y la lucha anticolonial de los actores palestinos, a los que instrumentaliza y que, pero, a su vez, legitiman y dotan de contenido popular su proyecto alternativo.

La presencia simultánea de posiciones como la renegociación oportunista, la mediación condicionada y la confrontación abierta demuestra que la recomposición del poder en Oriente Medio no es un mero reflejo de la pugna entre grandes potencias. Es un proceso activo en el que las potencias regionales semiperiféricas exploran, desde sus constreñimientos estruc-



turales, los límites de la autonomía posible en un sistema-mundo cuya jerarquía central se resquebraja.

En conjunto, los elementos analizados permiten afirmar que el 7 de octubre de 2023 ha funcionado como un punto de inflexión no solo en el conflicto palestino-israelí, sino en la manera en que las principales potencias regionales se posicionan ante un orden global en transformación. Las dinámicas observadas sugieren que la crisis en Gaza no es únicamente un episodio trágico de violencia, sino un indicador de los límites del orden hegemónico occidental y de la emergencia de nuevas configuraciones de poder en Oriente Medio. Tanto Qatar como Arabia Saudí ensayan estrategias para diversificar sus alianzas y negociar, desde su inevitable dependencia estructural, un mayor margen de autonomía relativa dentro del orden en transformación, mientras Irán mantiene su papel como polo alternativo de resistencia. Estas transformaciones, aunque aún incipientes, apuntan a la apertura de un escenario internacional en el que las potencias regionales del Medio Oriente no solo padecen la crisis global, sino que, desde sus posiciones asimétricas, contribuyen a reconfigurar sus dinámicas fundamentales.

Las transformaciones analizadas en este estudio, si bien de carácter estructural, se desarrollan en un contexto de alta volatilidad. Por tanto, este análisis no tiene por objeto predecir desenlaces específicos, sino que pone el foco en desvelar las tensiones profundas y las lógicas estratégicas que la crisis en Gaza ha catalizado y que, independientemente de la evolución inmediata de los eventos, seguirán definiendo la reconfiguración del poder en la región.

Bibliografía y webgrafía

Publicaciones y trabajos científicos

- Abumbe, Gabriel T, Nsan Kingsley, y Okimisor Ofem Lawrence. 2024. “Hegemony Of The United States And Wars In The Middle East.” *Global Journal of Social Sciences*, 23 (2): 229–239. <https://doi.org/10.4314/GJSS.V23I2.3>.
- Adachi, Yuki. 2024. *Competition vs. Cooperation in Multilateral Mediation: Exploring the transition in Egypt and Qatar’s mediation tactics in the Israeli-Palestinian conflict*. MA Dissertation, Vienna: Central European University. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.35296.49927>.
- Allinson, Jamie C., and Alexander Anievas. 2010. “The Uneven and Combined Development of the Meiji Restoration: A Passive Revolutionary Road to Capitalist Modernity.” *Capital & Class* 34 (3): 469–490. <https://doi.org/10.1177/0309816810378723>.
- Álvarez Cabello, Pablo. 2018. “El tercermundismo como doctrina política internacional en el acercamiento de Irán a Venezuela.” *OASIS: Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales* 27: 169–190. <https://doi.org/10.18601/16577558.n27.10>.
- Amin, Samir. 2003. *El virus liberal: La guerra permanente y la norteamericanización del mundo*. Traducido por Eduardo Giordano. Barcelona: Editorial Hacer.
- Arrighi, Giovanni. 2005. “El desmoronamiento de la hegemonía estadounidense II.” *New Left Review* 33: 20–74. <https://newleftreview.es/issues/33>.



- Arrighi, Giovanni. 2009. "Globalización y Macrosociología Histórica." *Mundo Siglo XXI* 18: 5-14. <http://hdl.handle.net/10469/7191>.
- Arrighi, Giovanni. 2017. *Adam Smith en Pekin. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*. Traducido por Juanmari Madariaga. Madrid: Akal.
- Arzate, Irais Fuentes. 2025. "Producción de la conflictividad en Medio Oriente para la geopolítica global." *Análisis Plural* 9: 1-26. <https://doi.org/10.31391/ADPHSA02>.
- Bosemberg, Luis E. 2003. "Estados Unidos y el medio oriente: moderación, rivalidad y hegemonía." *Historia Crítica* 6: 9-28. <http://journals.openedition.org/histcrit/24478>.
- Busbridge, Rachel. 2018. "Israel-Palestine and the Settler Colonial 'Turn': From Interpretation to Decolonization." *Theory, Culture and Society* 35 (1): 91-115. <https://doi.org/10.1177/0263276416688544>.
- Callinicos, Alex. 1989. "Bourgeois Revolutions and Historical Materialism." *International Socialism* 43(2) : 113-171. <https://www.marxists.org/history/etol/writers/callinicos/1989/xx/bourrev.html>.
- Chatterjee, Kingshuk. 2024. "Caught in a Bind: Iran in the Wake of the Gaza Conflict." *National Security [India]* 7 (2): 79-97.
- Carothers, Thomas, and Benjamin Feldman. 2023. *Examining U.S. Relations With Authoritarian Countries*. Washington: Carnegie Endowment for International Peace. <https://carnegieendowment.org/research/2023/12/examining-us-relations-with-authoritarian-countries>
- Collins, John. 2011. "Más allá del "conflicto": Palestina y las estructuras profundas de la colonización global." *Política y Sociedad* 48 (1): 139-154.
- Conge, Patrick, y Gwenn Okruhlik. 2009. "The Power of Narrative: Saudi Arabia, the United States and the Search for Security." *British Journal of Middle Eastern Studies* 36(3): 359-374. <https://doi.org/10.1080/13530190903338904>.
- Cordeiro Pires, Marcos, y Luís Antonio Paulino. 2017. "Reflexões sobre hegemonia e a política internacional da China: a iniciativa "cinturão e rota" como uma estratégia de desenvolvimento pacífico." *Relaciones Internacionales* 53: 207-228. <https://doi.org/10.24215/23142766E019>.
- Criscaut, Andrés. 2008. "El Nacionalismo palestino frente al Estado de Israel. El sufrimiento como identidad." Documento de trabajo. Corboba (Argentina): CEMOC. <https://opendata.uni-halle.de/bitstream/1981185920/108750/19/653886144.pdf>
- D'Acunto, Federica. 2025. *The brand of peace: the relations between Qatar, Palestine and Israel*. MA Dissertation. Venezia: Ca' Foscari. <https://unitesi.unive.it/handle/20.500.14247/10717>.
- Dana, Tariq, y Ali Jarbawi. 2017. "A Century of Settler Colonialism in Palestine: Zionism's Entangled Project." *Brown Journal of World Affairs* 24 (1): 197-219. <https://www.researchgate.net/publication/321747946>.
- Degarmo, Denise. 2016. "The U.S.-Israeli Strategic Alliance: How the United States Is Contributing to a "Disappearing" Palestine." *Open Journal of Political Science* 6: 34-43. <https://doi.org/10.4236/OJPS.2016.61004>.



- Díaz, Sonia Sánchez, y Guillem Colom-Piella. 2025. “77 años de alianza estratégica: la evolución histórica de la relación entre Estados Unidos e Israel: 77 Years of Strategic Alliance: The Historical Evolution of the US-Israel Relationship.” *Araucaria* 27 (59): 111-139. <https://doi.org/10.12795/ARAUCARIA.2025.I59.05>.
- Dobb, Maurice, Paul Sweezy, Kohachiro Takahashi, et al. 1982. *La transición del feudalismo al capitalismo*. Traducido por Ramón Padilla. Barcelona: Editorial Crítica.
- Emmanuel, Arghiri, Charles Betterlheim, Samir Amin, y Christian Palloix. 1980. *El intercambio desigual*. Traducido por Marís Poyrazián, René Palacios More, Hugo Acevedo, Pablo Gerchunoff. 7.a ed. México: Ediciones Pasado y Presente.
- Frankema, Ewout. 2025. “From the Great Divergence to South–South Divergence: New comparative horizons in global economic history.” *Journal of Economic Surveys* 39(2): 517-545. <https://doi.org/10.1111/JOES.12609>.
- Galindo, Alejandra. 2011. “Las relaciones entre China y Arabia Saudita: la diplomacia del petróleo.” *Estudios de Asia y África*, 46, 1 (144): 35-63. <https://www.jstor.org/stable/25822415>.
- Ghotme, Rafat. 2014. “El Rol de Las Potencias En La Guerra Civil Siria: Hegemonía y Contrahegemonía En La Política Mundial.” *Revista de Relaciones Internacionales de La UNAM* [Bogotá] 118: 99–129.
- Glaser, Charles L. 2013. “How Oil Influences U.S. National Security.” *International Security* 38 (2): 112–146. https://doi.org/10.1162/ISEC_A_00137.
- González Del Miño, Paloma, y David Hernández Martínez. 2019. “La doctrina Salmán en la política exterior de Arabia Saudí: objetivos y el uso de la fuerza militar.” *Austral: Revista Brasileira de Estratégia e Relações Internacionais* 8 (16): 113-137.
- Grosfoguel, Ramón. 2006a. “Del final del sistema-mundo capitalista hacia un nuevo sistema-histórico alternativo: la utopística de Immanuel Wallerstein.” *Nómadas* 25: 44-52.
- Grosfoguel, Ramón. 2006b. “La descolonización de la Economía Política y los estudios postcoloniales: Transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global.” *Tabula-Rasa* 4: 17-46.
- Hanieh, Adam. 2016. *Capitalism and Class in the Gulf Arab States*. New York: Palgrave MacMillan.
- Hernández, David. 2023. *El nuevo orden regional en Oriente Medio*. A Coruña: Colex.
- Inverso, Aniello. 2025. “Connected fronts. Gaza, Israel and Iran in the new geography of conflict.” In *Vision and Global Trends [Roma] - Analytical Dossier* 17. https://www.vision-gt.eu/wp-content/uploads/2025/06/AD_17_2025.pdf.
- Katzman, Kenneth. 2018. “Qatar: Governance, Security, and U.S. Policy.” Washington: Congressional Research Service Report. https://www.congress.gov/crs_external_products/R/PDF/R44533/R44533.46.pdf
- Kaye, Dalia D., Alireza Nader, y Parisa Roshan. 2011. *Israel and Iran: A Dangerous Rivalry*. Santa Monica: RAND Corporation.
- Khalili, Laleh. 2025. *Extractive Capitalism: How Commodities and Cronyism Drive the Global Economy*. London: Verso.
- Kusumawijaya, Kresna, y Yon Machmudi. 2022. “Qatar Foreign Policy in Middle East Conflict Mediation.” *Jurnal of Middle East and Islamic Studies* 9 (2): art. 2. <https://doi.org/10.7454/meis.v9i2.149>.



- Maziad, Marwa. 2022. "The Turkey-Qatar alliance: Through the Gulf and into the Horn of Africa." In *The Gulf States and the Horn of Africa: Interests, influences and instability*, editado por Simon Mabon and Robert Mason, 127-150. Manchester: Manchester University Press. <https://doi.org/10.7765/9781526162175.00012>.
- Mohannadi, Aljazi Majid Al-. 2024. *Mediation as a Peaceful Means of Conflict Resolution: The Experience of the State of Qatar*. LL.M. Dissertation. Doha: Hamad Bin Khalifa University.
- Nerín, Gustau. 2011. *Blanco Bueno busca Negro Pobre. Una crítica a los organismos de cooperación y las ONG*. Barcelona: Roca Editorial.
- Niblock, Tim. 2017. "Problems and Opportunities for China in Developing Its Role in the Gulf Region." *Asian Journal of Middle Eastern and Islamic Studies* 11 (3): 1-11. <https://doi.org/10.1080/25765949.2017.12023305>.
- Nkrumah, Kwame. 1966. *Neocolonialismo. Última etapa del imperialismo*. Traducido por Mara Chávez y Soler Martí. México: Siglo XXI Editores.
- Peñas Mora, Julian. 1998. "La posición privilegiada de Israel en la política exterior de Estados Unidos." *Boletín de Información (Ministerio de Defensa)* 253: 17-50.
- Preciado Coronado, Jaime, y Daniel Flores Flores. 2024. "En los nortes hay sures y en los sures nortes. El Sur Global como metáfora de la resistencia, de la paz y de una alternativa justa y equitativa mundial." In *The Idea of South. Perspectives from the Global South about its meaning*, editado por Fabricio Pereira da Silva and Manuel Loyola, 84-110. Santiago de Chile: Ariadna Edición.
- Priego Moreno, Alberto. 2017. "La Reconfiguración de Arabia Saudí. Del modelo de 'Los Tres Pactos' a la 'Visión 2030'." *Boletín - Instituto Español de Estudios Estratégicos* 5: 464-477.
- Pulido Cobo, Pedro Javier. 2007. "Estados Unidos entre el petróleo e Israel o cómo conseguir la cuadratura del círculo." *EN-CLAVES del pensamiento* 1 (2): 75-96.
- Ramos Tolosa, Jorge. 2019. *Los años clave de Palestina-Israel: Pablo de Azcárate y la ONU (1947-1952)*. Madrid: Marcial Pons.
- Ramos Tolosa, Jorge. 2021. "¿Por qué Palestina-Israel es una cuestión de colonialismo de asentamiento?" *Ayer. Revista De Historia Contemporánea* 124 (4): 135-161. <https://doi.org/10.55509/ayer/124-2021-06>.
- Reigeluth, Stuart. 2011. " Hamas y Hezbolá: Reflejos de la resistencia, retos para la democracia." *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 93-94: 147-161.
- Richmond, Oliver, y Sandra Pogodda. 2024. "Peacemaking and the Maintenance of International Order: Alignment under hegemony versus multipolar misalignment." *SSRN [Social Science Research Network] Electronic Journal*, abril 25, 2024. <https://doi.org/10.2139/SSRN.4818749>.
- Rodney, Walter. 1981. *How Europe Underdeveloped Africa*. Baltimore, Black Classics Press (1st ed. 1972).
- Rodríguez García, Leticia, y Alberto Bueno. 2022. "Qatar y Al Udeid: La configuración de un Estado-base (híbrido)." *Tiempo devorado: revista de historia actual*, 7 (2): 21-42. <https://doi.org/10.5565/rev/tdevorado.173>.
- Romero, Joan. 2025. "Palestina e Israel. Algunas claves geopolíticas." *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo* 71: 26-43. <https://turia.uv.es/index.php/pasajes/article/view/32175>.



- Said, Edward W. 2013. *La cuestión palestina*. Traducido por Francisco J. Ramos. Barcelona: Debate.
- Todd, Emmanuel. 2024. *La derrota de Occidente*. Traducido por José Weissdorn. Madrid: Akal.
- Veracini, Lorenzo. 2013. "The other shift: Settler colonialism, Israel, and the occupation." *Journal of Palestine Studies* 42 (2): 26-42. <https://doi.org/10.1525/jps.2013.42.2.26>.
- Wallerstein, Immanuel. 2004. *Análisis de Sistemas-Mundo. Una introducción*. Traducido por Carlos Daniel Schroeder. México: Siglo XXI editores.
- Wallerstein, Immanuel. 2011. *The modern world-system I*. Berkeley: University of California Press.
- Zhang, Yuan. 2024. "Crucial yet Limited: China's Role in the Saudi-Iranian Rapprochement." *Asian Journal of Middle Eastern and Islamic Studies* 18(3): 243-259. <https://doi.org/10.1080/25765949.2024.2411104>.
- Zohar, Eran. 2015. "The arming of non-state actors in the Gaza Strip and Sinai Peninsula." *Australian Journal of International Affairs* 69(4): 438-461. <https://doi.org/10.1080/10357718.2014.988206>.

Artículos de prensa, páginas web y otros recursos

- Adly, Ayman. 2024. "Qatar-China Relations Growing Stronger: Envoy." *Gulf Times*, December 29, 2024. <https://www.gulf-times.com/article/697584/qatar/qatar-china-relations-growing-stronger-envoy>.
- Arteaga, Félix, y Gonzalo Escribano. 2024. "Escenarios de seguridad energética tras los ataques de Israel e Irán." *ARI* 155. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/escenarios-de-seguridad-energetica-tras-los-ataques-de-israel-e-iran/>
- Calcagno, Eric. 2025. "La derrota de Occidente en el pensamiento de Emmanuel Todd." *Tektónikos*. Enero 2. <https://tektonikos.website/la-derrota-de-occidente-en-el-pensamiento-de-emmanuel-todd/>.
- Fabelo Corzo, Jose Ramón. 2004. "El poscolonialismo y las trampas de la globalización." *Docencia: Revista de Educación y Cultura* 4 (10): 3-7.
- Fernández, Enrique. 2025. "Arabia Saudí rechaza la normalización con Israel sin un Estado palestino independiente." *Atalayar*, julio 29, 2025. <https://www.atalayar.com/articulo/politica/arabia-saudi-rechaza-normalizacion-israel-estado-palestino-independiente/20250729131947217143.html>.
- Goizueta, Alfonso. 2024. "Mirar un mapa: El eje de la amenaza de Irán." *Política Exterior* [website]. <https://www.politicaexterior.com/articulo/mirar-un-mapa-el-eje-de-la-amenaza-de-iran/>.
- Hammond, Jeremy R. 2010. "The myth of the U.N. creation of Israel." *Foreign Policy Journal*, October 26, 2010. <https://www.foreignpolicyjournal.com/2010/10/26/the-myth-of-the-u-n-creation-of-israel/>
- Holleis, Jennifer. 2025. "¿Qué cambió en Medio Oriente tras los Acuerdos de Abraham?." *Deutsche Welle*, septiembre 15, 2025. <https://www.dw.com/es/qu%C3%A9-ha-cambiado-en-el-medio-orienta-a-cinco-a%C3%B1os-de-los-acuerdos-de-abraham/a-74002220>.



- Husson, Michel. 2014. “Notas sobre el imperialismo contemporáneo.” *VientoSur*, septiembre 2, 2014. <https://vientosur.info/notas-sobre-el-imperialismo-contemporaneo/>.
- Kanno-Youngs, Zolan. 2024. “Blinken arrives in Saudi Arabia, hoping to rally support for a peace framework for Gaza.” *The New York Times (Digital Edition)*, febrero 5, 2024. <https://go.gale.com/ps/i.do?p=AONE&sw=w&issn=15538095&v=2.1&it=r&id=GA-LE%7CA781595718&sid=googleScholar&linkaccess=fulltext>.
- Kawakibi, Salam. 2022. “Qatar’s role in the geopolitical scenarios of the Middle East and North Africa.” *IEMed (European Institute of the Mediterranean)*. <https://www.iemed.org/publication/qatars-role-in-the-geopolitical-scenarios-of-the-middle-east-and-north-africa/>
- Manzanera Salavert, Miguel. 2025. “La peligrosa inestabilidad de la coyuntura internacional.” *Observatorio de la Crisis*, octubre 12, 2025. <https://observatoriocrisis.com/2025/10/12/la-peligrosa-inestabilidad-de-la-coyuntura-internacional/>.
- Marino, Francesca. 2025. “Patto Arabia Saudita e Pakistan, divisioni nell’intelligence israeliana, Trump nel Regno Unito.” *LimesOnline*, 19 settembre. <https://www.limesonline.com/rubriche/il-mondo-oggi/russia-ucraina-trump-starmer-putin-israele-mossad-netanyahu-qatar-nvidia-vendita-cina-weiqi-controllo-esportazioni-arabia-sa-20071651/>.
- Mercatante, Esteban. 2020. “El imperialismo hoy: ¿hacia un “caos sistémico”?”. *La izquierda diario*, septiembre 20, 2020. <https://www.laizquierdadiario.com/El-imperialismo-hoy-hacia-un-caos-sistemico>.
- Observatorio de Complejidad Económica. 2025. “Katar (QAT) Exportaciones, Importaciones y Socios Comerciales.” <https://oec.world/es/profile/country/qat>.
- Ochoa, Natalia. 2024. “¿Qué es la teoría del sistema-mundo?”. *El Orden Mundial*. <https://elordenmundial.com/que-es-teoria-sistema-mundo-centro-periferia/>.
- Qatar National Vision 2030*. Doha: General Secretariat for Development Planning. 2008. https://www.npc.qa/en/QNV/Documents/QNV2030_English_v2.pdf
- Rábago, Joaquín. 2024. “Emmanuel Todd: La supervivencia de EEUU depende de su control de los aliados.” *Fundación Espacio Público*, 21 octubre 2024. <https://espacio-publico.com/emmanuel-todd-la-supervivencia-de-eeuu-depende-de-su-control-de-los-aliados>.
- Ramón, Alex de. 2023. “Saudi Arabia turns to China.” *Partnership for Global security*, febrero 24, 2023. <https://partnershipforglobalsecurity.org/saudi-arabia-turns-to-china/>.
- Ríos, Xulio. 2023. “La no hegemonía de China.” *Contexto y Acción*, 12/12/2022. <https://ctxt.es/es/20221201/Firmas/41380/Xulio-Rios-China-EEUU-hegemonia-politica-exterior-expansion.htm>
- Schaer, Cathrin. 2025. “Por qué Arabia Saudí lidera impulso por un Estado palestino.” *Deutsche Welle*, agosto 5, 2025. <https://www.dw.com/es/por-qu%C3%A9-arabia-saud%C3%AD-lidera-el-impulso-por-reconocer-un-estado-palestino/a-73539644>.
- SWI Swissinfo (red.). 2025. “Catar, el difícil equilibrio del principal mediador entre Israel y Hamás.” <https://www.swissinfo.ch/spa/catar%2C-el-dif%C3%ADcil-equilibrio-del-principal-mediador-entre-israel-y-ham%C3%A1s/89976827>.
- The Atlas of Economic Complexity*. 2025. Harvard University Website. <https://atlas.hks.harvard.edu/explore/treemap?exporter=country-682>.



- UN News. 2025. “Así es el plan de Trump para Gaza respaldado por el Consejo de Seguridad Noticias ONU.” *UN News*, noviembre 17, 2025.
<https://news.un.org/es/story/2025/11/1540759>.
- Vanguardia, La (red.). 2023. “Arabia Saudí confirma que está cerca de reconocer al estado de Israel.” *La vanguardia*, septiembre 21, 2023.
<https://www.lavanguardia.com/internacional/20230921/9242678/arabia-saudi-confir-ma-esta-cerca-reconocer-israel.html>.
- Vecchi, Benedetto. 2008. “Entrevista a Giovanni Arrighi: “Y el neoliberalismo habrá sido sólo un paréntesis de locura.” *Cuadernos del Cendes* 25 (68).
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082008000200006&lng=es&nrm=iso&tlng=es.
- Vericat, José. 2025. “La guerra Israel-Irán por la hegemonía regional.” *Real Instituto Elcano*, 22 julio 2025. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-guerra-israel-iran-por-la-hegemonia-regional/>.
- Vita, Lorenzo. 2022. “Gasdotti, la mossa silenziosa di Biden: cosa cambia nel Mediterraneo.” *Insideover*, enero 15, 2022. <https://it.insideover.com/politica/mossa-silenziosa-biden-cosa-cambia-mediterraneo-east-med-gas.html>.
- Wallerstein, Immanuel. 2003. *The Decline of American Power: The U.S. in a Chaotic World*. New York: The New Press. <https://doi.org/10.2307/jj.32047624>.
- Wintour, Patrick. 2025. “Por qué Qatar será clave para mantener el alto el fuego en Gaza y pasar a una nueva fase de negociaciones incierta”. *elDiario.es*, octubre 16, 2025. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/qatar-sera-clave-mantener-alto-fuego-gaza-pasar-nueva-fase-negociaciones-incierta_129_12688572.html.
- Zaccara, Luciano. 2024. “Entre ecos y sombras: Irán en el laberinto de la guerra.” *Afkar Ideas*, abril 15, 2024. <https://www.politicaexterior.com/articulo/entre-ecos-y-sombras-iran-en-el-laberinto-de-la-guerra/>.

